



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XXIII

Madrid.—Lunes 24 de Agosto de 1896

NÚM. 1.209

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada el domingo 23 de Agosto de 1896.

La empresa de esta plaza no se ha hecho sorda á los lamentos que unos cuantos Jeremías venían exhalando constantemente, y por fin se decidió á estampar en el cartel de ayer el nombre de uno de nuestros antiguos novilleros, el de José Martínez Galindo, que según han dicho los que le vieron estoquear en El Escorial en la corrida del día 10 de este mes, quedó á gran altura.



GAVIRA

El resto del programa, como verán nuestros lectores, era de lo mejorcito que hoy figura entre la inmensa pléyade de novilleros, y si no, ahí va la lista:

Matadores.—En primera línea, nuestro paisano ya dicho, el nombrado Martínez Galindo, y después Gavira y Parrao.

Para palitroquear, Jeromo, Currinche, Comerciante, Vega, Sordo y Bonifa.

Toreros todos ellos muy conocidos entre la afición, y de los que saben recoger palmas cuando están de vena.

La gente montada era de menos categoría, como escogida por el contratista de caballos para que le costara el menor número de pesetas.

Y el público, satisfecho con la combinación de lidiadores, acudió al llamamiento de la empresa en número bastante á cubrir el presupuesto y dejar algunas pesetas de utilidad.

A las cuatro y media, que era la hora designada para dar comienzo al espectáculo, se presentó en el palco presidencial el alcalde encargado de llevar la batuta, y en seguida los clarines y timbales hicieron la señal para que los alguaciles marcharan en busca de las cuadrillas, las que formadas esperaban ya en el sitio de costumbre.

La banda del Hospicio se retrasa en soltar los primeros compases del paso doble, y ya las cuadrillas en el redondel rompen su silencio los músicos y ayudan á marcar el paso á las huestes toreras, que en escasos instantes se puso en condiciones de comenzar la pelea.

El alguacil encargado de correr la llave de toriles atropella, al hacer el cuarteo, al veterano Carlos Albarrán (Buñolero), y aunque cayó y estuvo á punto de ser pisoteado por el caballo, ereemos no sufrió más que el susto.

Más vale así.

Y colocado ya el personal necesario en las avanzadas, y los piqueros en las garitas de ordenanza, el magullado Albarrán descorrió los cerrojos y se presentó el primer bicho de los seis de Ibarra, que había encerrados.

El encargado del registro taurino-civil, dijo llamábase Panadero, y en la cédula se marcaban las señas siguientes:

Pelo: negro zaíno.

Cabeza: superior, adornada con dos puas regulares, algo anchas, aunque bastante mocho el pitón derecho.

De que la cabeza del bicho era bastante aceptable, tuvo ocasión de enterarse en seguida Aguilar, que en los dos puyazos que le clavó en los dos cayó de bruces sobre el planeta.

A su compañero de tanda le ocurrieron los mismos percances, perdiendo dos caballos; y Pedros, que también tomó parte en la gresca, en los tres lanzazos que clavó no sufrió desavío alguno que lamentar.

El bicho estuvo bravo en este primer tercio, pero debió llegarle á lo vivo algún puyazo y pasó al segundo tercio algo quedado.



PARRAO

De esta segunda parte se habían encargado Geromero y Currinche, y el primero adornó a *Panadero* con un par desigual, cuarteando, y uno a la media vuelta trasero.

Currinche sólo clavó un palo, y se pasó a otra cosa.

Galindo, vestido de corinto y oro, y preparado con todos los chismes necesarios, se presentó ante el alcalde D. Julián Peño Carrero, y en cuanto pronunció el brindis se fué en busca del enemigo, al que con mejor voluntad que acierto dió un pase natural, uno cambiado, otro derecha y dos altos, metiéndose en los peligros a paso de banderillas para pinchar sin soltar el arma.

Sin arrimarse mucho, pero con más inteligencia, dió ocho pases naturales, dos derecha y uno natural, y despegándose en el encuentro metió una estocada perpendicular y caída.

La faena no resultó muy lucida; pero como fué breve, pues sólo duró cuatro minutos, el público se dió por convencido.

Cabezón dijeron llamarse el segundo de los Ibarra que se presentó en la arena.

Y no sería ciertamente porque su testa fuera demasiado grande, porque tampoco este bicho tenía corpulencia extraordinaria.

Sus señas eran casi idénticas a las del anterior, pues su pelo fué negro zafiro, y los cuernos gachos y delanteros.

En cuanto se avistó con la caballería aceptó un puyazo del primer jinete de la tanda, colándosele suelto después y tomando otros dos puyazos más del mismo, al que le costó toda esta gresca nada menos que tres buenas caídas y la pérdida del rocín.

Aguilar no esquivó las ocasiones que le tocaron en turno, y en los tres alfilerazos que prendió, perdió el equilibrio en el segundo y en el último el caballo, que es lo que más sentiría Bonilla.

En cuanto los protectores del contratista vieron que había ya en el ruedo dos víctimas, comenzaron a pedir al presidente el cambio de suerte, y lo consiguieron en el acto.

Porque el toque del clarín avisó a los chicos se dispusieran a adornar el morrillo de *Cabezón*.

Le tocó salir de primeras al Comerciante, que nos explicó una larga lección de geometría antes de poner el primer par, que fué caído y cuarteando.

Como que hizo dos salidas falsas porque sí.

Y por si no habíamos quedado convencidos, repitió la suerte, pasándose en falso tres veces antes de prender un palo suelto y a la media vuelta.

El Vega, que adelanta prodigiosamente, clavó en su turno un buen par, entrando con arte y valentía.

Y repitió al relance, dejando otro par muy aceptable.

Terminada la *trilete*, Gavira, que vestía de verde y oro, se encargó de lo demás, pidiendo permiso a la autoridad competente.

El chico no titubeó para hacerse con el toro, y en seguida le dió tres pases altos, dos naturales, tres con la derecha y uno de pecho, y a continuación, colocándose cerca, atizó una estocada delantera y perpendicular, por meter el brazo como quien juega a los dátiles.

Volvió a pasar al bicho una vez al natural y cinco con la derecha, y después se entretiene en rascarle el testuz.

Pero como el bicho no cae, a pesar de las coquillas, que por lo visto deben ser de gran efecto cuando los toros se encuentran a las puertas de la carnicería, le da otro pase natural y tres con la derecha, y entonces *Cabezón* se acuesta.

Pero en cuanto vió al chico de Pepín volvió a incorporarse, y el matador intenta el descabello sin conseguirlo.

Vuelve el bicho a tomar la horizontal para levantarse de nuevo, y entonces acierta el espada con el descabello.

En todo esto se emplearon siete minutos.

Marchante, negro, muy salpicado, listón y con bragas, con cuernos delanteros y gachos, salió en tercer lugar.

Por su buen tipo y más kilos que los dos lidiados, hizo concebir esperanzas de que haría gran pelea.

Parrao, que era el matador de turno, le dió cuatro lances de capa en dos tiempos, resultando muy buenos dos de ellos.

En cuanto se vió que despreciaba la tela, entró en juego la caballería.

Colita sólo metió un puyazo, Pinche cuatro, uno muy bajo, cayendo en el último y abandonando la jaca.

Pedrés entró en juego y en los dos lances que aceptó puso la chaquetilla en el redondel.

El bicho volvió la cara después del tercer puyazo y sólo obligándole llegó a tomar los restantes.

Variado el tercio, el Sordo clava un buen par.

Bonifa sale en falso dos veces para meter otro par algo delantero.

Y después repite el primero con medio par y Bonifa con otro medio al relance.

Suena el toque de fajina, y Parrao se hace cargo de los trastos para enderezar sus pasos ante el presidente, al que brinda la suerte.

Muy parado y muy cerca de los pitones, da dos pases cambiados y uno alto, señalando un buen pinchazo.

Pasa de nuevo con tres altos y seis con la derecha, sufriendo una colada en uno de estos, y entra en la suerte con una estocada muy ida, arrancando bien.

Otros dos pases, uno de ellos cambiado y otro derecha, y a continuación otra estocada igual a la anterior, pero esta vez llegando con la mano al pelo.

No son bastantes las raciones de hierro que lleva recibidas, y le prepara con tres pases con la derecha y tres altos para intentar el descabello a pulso.

Supónese que en esta suerte no debe andar muy seguro, porque sin esperar a más entra de nuevo y mete una estocada honda, que fué la decisiva para que el bicho se acostara y el matador se retirara al estribo, escuchando palmas, a los nueve minutos de haber dado comienzo a su faena.

Un *Colegial* tenía encerrado para salir a ocupar el cuarto lugar de la lista, y efectivamente colegial debía ser y de primeras letras, porque era una pobre criatura.

Lucía el pelo de la casa, negro zafiro, y tenía los cuernos algo abiertos, siendo mogón del derecho.

No mostró gran premura para salir al redondel, siendo preciso que el carpintero de servicio le avisara dos veces, anunciándole que el presidente le enviaría un alguacil si no salía a cumplir con lo marcado en el programa.

Por fin se dió a luz, y no se hizo esperar a las invitaciones de los lanceros.

Colita se empeñó en picar sacando dos tercios de palo y retrocediendo la mano en cuanto el pinchazo llegaba al pelo, y el público le obsequió con unos piropos que eran de oír.

El referido piquero, en vista de la ovación que el público le daba en cada entrada que hacía, no quería dejar metiera baza ningún otro compañero, y clavó nada menos que seis puyazos sin caer más que en el tercero.

Pinche picó en un solo momento, cayó y perdió la caballería.

Pedrés se contentó con marrar, caer y causar un disgusto a Bonilla al ver que la jaca se quedaba en poder de los traperos.

El torillo, a pesar de su tierna edad, cumplió, aunque el castigo que le dieron debió dolerle, por lo que pasó al siguiente tercio con su miaja de escama.

Esto no impidió para que Currinche le colgara un buen par, que no fué aplaudido porque el público andaba distraído con el Colita, cuando al retirarse se metió por el callejón del 3 y 4.

Jeromo puso un solo palo, saliendo perseguido por el bicho.

Y más tarde Currinche clavó medio par, y su compañero otro medio muy cerca del brazuelo, entrando éste a la media vuelta y el otro al cuarteo.

El bicho pasó a manos de Galindo, y éste comprendiendo no tenía las mejores intenciones hacia su persona, en cuanto le dió dos pases con la derecha y uno alto, tomó distancia, y a paso de banderillas se arrancó hacia su víctima a la vez que ésta le cortaba el paso, y a duras penas pudo herirle con la punta del estoque, porque el matador abandonando los trastos, tomaba salida por el lado contrario.

Se rehace Galindo del percance, y tras un pase con la derecha y cinco altos, suelta otro pinchazo caído y perpendicular.

Da tres pases con la derecha y otro pinchazo en las tablas a paso de banderilla, saliendo perseguido cerca de un cuarto de plaza.

Otros dos pases a tos, ocho con la derecha y una estocada algo caída.

Tres telonazos por alto y se acuesta; pero se incorpora en seguida y el matador, después de intentar a pulso dos veces el descabello, lo consigue a la tercera vez.

Duró esta jierga nueve minutos.

Porque hubo chirigotas de buten.

Contador, y no de fondos provinciales, fué el bicho que tenía guardado el Buñolero en aquellos osentos calabozos.

Tenía el pelo negro con extensa bragada y los pitones bastante altos.

Su tipo era muy distinto al anterior, pues éste tenía el aspecto de ser persona mayor, y el anterior el de un choto.

Pero su respeto no intimidó al Sordo, que le tiró tres capotazos como preparación para que los piqueros le recibieran con menos aprensión.

De estos, el primero que le recibió con lanza en ristre, fué Pedrés, que dió un vuelco mayúsculo y abandonó el caballo.

Murciano metió tres puyazos, muy bajo el segundo, y también apisonó el ruedo dos veces y abandonó la potra.

Y Aguilar, que salió en auxilio de la patrulla de tanda, atizó tres lanzazos, cayó en uno, y dejó en poder de los monos un potro que cuando era joven ganó el gran premio en las carreras del Bois-du-Bologne.

Pedrés, que desde que rompió el fuego en la pelea no había vuelto a disparar el arma, hizo la última descarga, cargándole otra defunción a la cuenta que llevaba el contratista de espectros.

Quien puede, creyó que los ocho puyazos eran bastante castigo para un *Contador* que no había cometido ni una sola irregularidad, y Vega le adornó el morrillo con un par de palitroques que quedaron desiguales.

El Comerciante se decide a pasar pronto los peligros, y clava un palo, quedándose con el otro en la mano.

Quiere repetir Vega, pero mete los brazos y los pinchos no clavan, pero a continuación se rehabilita metiendo un par bueno.

Comerciante aprovecha el relance y clava un par aceptable.

El bicho desarmaba, y los chicos pasaron algunas fatigas para salir con honor del lance.

El Gavira, enterado ya de todas las condiciones que distinguían a *Contador*, se puso a su alcance y le dió un pase natural, uno derecha, tres altos y uno cambiado, y apretándose bastante le metió una estocada ligeramente caída, que no precisó nuevas sangrías, sino sólo tres pases altos, para caer.

Pero el puntillero, que ayer estaba de malas, le levantó para que se acostara inmediatamente.

Habían transcurrido cinco minutos.

La ovación que hizo al matador el público que estaba frente a la sombra, fué extraordinaria.

Para terminar salió *Yegüerizo*, negro también, listón, con cornamenta abierta y algo despuntada el arma izquierda.

Vamos, que los mogones fueron tres y no dos como decía el cartel.

Salió del cniquero dando velocidad a los remos, y cuando se cansó de limpiar de estorbos todo el aro del redondel, se avistó con Pinche, el que le asestó cuatro pinchazos, perdiendo los establos en el tercero.

El Murciano, que no tenía muchas ganas de rodar, entró dos veces en suerte, y en una perdió el equilibrio.

El Parrao excitaba a los picadores para que activaran el trabajo, pero viendo que sus amonestaciones no encontraban eco, acudió a las cuerdas é hizo salir a otro picador, que se empeñó en hacer lo mismo que habían hecho los demás.

Por fin el presidente cortó aquel pugilato de holgazanería, mandando que los peones adornaran al bicho.

Bonifa clavó medio par, y después, previa una salida en falso, un par entero, saliendo el bicho tras él, cual si fuera un gato, por las tablas del 9, causando un susto fenomenal a las fuerzas del Orden que estaban posesionándose del callejón.

El Sordo cumplió su cometido con un par pasado.

Cuando el Parrao cogió los trastos para dar fin de *Yegüerizo*, y por tanto de la corrida, el animal tenía escasísimas ganas de pelea.

El matador trató de convencerle para que no se hiciera el pesado, dándole siete pases con la derecha, tres por alto, cuatro cambiados con colada en uno y uno de pecho obligado, muy ceñido, y el bicho hace como que no oye las excitaciones de Parrao é intenta saltar por la valla.

El matador vuelve a tomarle con el trapo, y le da un pase con la derecha y dos altos, para meterse a señalar un buen pinchazo que debió coger huesos y por eso no coló.

Da otros tres pases altos y vuelve a intentar el salto por el 4.

El matador comprende que lo que precisa es asegurar, y atiza una estocada trasera y caída no muy larga, y el animal se echa para incorporarse de nuevo y caer al instante para entregarse al puntillero.

La faena duró ocho minutos.

RESUMEN

Los toros han tomado 40 varas, han ocasionado 19 caídas y han matado 11 caballos.

Los banderilleros han colocado 13 pares de rehiles y 10 medios, haciendo 8 salidas falsas.

Los matadores han dado 110 pases, 8 estocadas, 6 pinchazos, 2 descabellos y 2 intentos.

Las faenas de muerte de los seis toros, han durado 42 minutos.

APRECIACION.

DEL GANADO

Respecto al ganado, no puede pedirse una corrida más aceptable, teniendo en cuenta el carácter

ter de novillada con que estaba anunciada la fiesta.

De los seis bichos, el quinto fué un buen toro; el primero y segundo hicieron buena pelea; el tercero cumplió; el cuarto tuvo voluntad, aunque escaso poder, y el sexto fué el único que desmereció de sus hermanos.

Pero en conjunto, volvemos á repetirlo, fué una buena corrida, que aun en las de abono la hubiéramos aceptado como de recibo.

DE LOS LIDIADORES

Galindo.—Siempre fué este diestro un matador muy desigual en su trabajo; así es que el que hizo en la corrida de ayer no nos sorprendió, porque cuando tenía menos años y tenía más afición le hemos visto estar bastante peor que en los dos toros que ayer estoqueó.

Galindo es un torero que no ha perdido el antiguo patrón de los toreros que tomaban parte hace años en las novilladas, pues estas fiestas se organizaban con menos pretensiones de las que hoy exige el público, y con razón, porque en estos tiempos en que el modernismo lo absorbe todo se paga por presenciar una novillada lo mismo que abonaban nuestros abuelos por ver estoquear á Montes y Chiclanero.

Así es que al pasar de muleta citó desde largo, y al colocarse para entrar á matar ponía mucho terreno de por medio.

Esto hizo, tanto en el primer toro como en el cuarto, y conviene hacer presente que la empresa ha estado con él tan complaciente, que los dos toros mogones del derecho son los que le ha echado á Galindo, y el segundo, el más choto de los seis.

Lo mejor que tuvo en su primer toro, fué la brevedad en la faena.

En el segundo, el público empezó á descomponerse, y si no agarra la estocada caída que aunque corta le hizo mucho daño al animal, hubiéramos tenido toro para rato.

En fin, lo más importante es que no sufrió ningún desavío, de lo que nos alegramos infinito.

Bregando hizo poco, menos de lo que esperábamos, y no era mucho.

Gavira.—Se adornó mucho con la muleta en el segundo toro, y al herir se colocó muy cerca, y entró con deseos de quedar bien.

Y si la estocada no mereció los honores del aplauso, fué por arquear el brazo y quedar no sólo perpendicular, sino con marcadas tendencias á atravesar.

En el quinto obtuvo también palmas al pasar de muleta, y en la estocada entró algo desviado, pero arrancó desde buen terreno.

Resultó algo caída, pero ello no fué obstáculo para que le ovacionara el público, arrojándole sombreros, gorras y cigarros.

Parrao.—Sin los desplantes con que adorna siempre su trabajo Gavira, la faena de muleta que hizo este modesto matador, nos pareció muy superior á la de sus compañeros.

Sus pies no bailan, y cuando tiende la muleta deja llegar y cargar la suerte, detalle de que prescinden muchos matadores de toros que ostentan alternativa.

Hiriendo, tuvo poca suerte, pues á pesar de entrar en la mayor parte de las veces muy por derecho, no agarró ni una sola estocada que mereciera el calificativo de superior.

En la brega, Gavira y él llevaron el peso de la corrida, obteniendo, tanto uno como otro, palmas merecidas.

De los picadores, ninguno obtuvo buena nota. Por su voluntad pueden señalarse únicamente Pinche y Aguilar.

En banderillas, Vega, Currinche y el Sordo. Los demás, muy inferiores.

Los servicios, nada más que regulares.

La temperatura, agradable.

La entrada, bastante buena.

La presidencia, bien.

JUAN DE INVIERNO.

PROTESTA

La agresión injustificada que el periodista Sr. Rodríguez Chaves sufrió en la tarde del domingo 16 por parte de Benito Antón, *el Largo*, y las frases ofensivas dirigidas al mismo señor por Saturnino Aransáez, han motivado que los escritores taurinos que firman la presente manifestación, después de protestar unánimemente contra tan incalificable atentado, y recabar de hoy para siempre la libertad que como á críticos les compete al juzgar el trabajo de los diestros, hayan tomado los siguientes acuerdos en

previsión de que hechos tan reprobables puedan continuar repitiéndose, como por desgracia viene sucediendo con harta frecuencia:

1.º Que á pesar de que el Sr. Chaves, procediendo con generosidad digna de elogio, ha perdonado á sus ofensores después de oídas las explicaciones dadas por Aransáez, que acompañado de un eminente literato solicitó se recibieran sus excusas, los compañeros reunidos, con objeto de defender los fueros de la prensa, entienden que, por parte de los referidos escritores debe acordarse, como se acuerda, que para evitar hechos parecidos al que hoy lamentamos, no se emita en adelante juicio alguno que se refiera al trabajo de Aransáez ni Benito Antón, ya que ellos no quieren someterse al juicio de la crítica taurina.

2.º Igualmente acuerdan eliminar de las listas en que se anuncian los diestros, al indicado Aransáez.

3.º Excitar á los compañeros de provincias á que adopten análoga línea de conducta que la tomada por los de Madrid, toda vez que los periodistas de la corte hacen suyas las ofensas inferidas á D. Francisco Soto, de Zaragoza, y á D. José R. Alfonso Candela, de Córdoba, por Ramón Laborda, *el Chato*, y Rafael Bejarano, *Torerito*, respectivamente, á los cuales se aplicará el mismo correctivo.

Y 4.º Que estas decisiones, tomadas por unanimidad, serán firmes en lo sucesivo para con aquellos diestros que sigan igual camino, ó cometan semejantes cobardes atentados.

Madrid 17 de Agosto de 1896.—José Sánchez de Neira.—Pedro Núñez Samper.—Federico Mínguez.—Eduardo Rebollo.—José de la Loma.—Manuel Reinante Hidalgo.—Juan Manuel de Robles.—Felipe Pinto.—Angel Caamaño.—Manuel Serrano García Vao.—Fernando Lanuza.—Antonio Ibáñez y González.—Luis Gandullo.—Tomás S. Pacheco.—Adolfo Luna.—José López Ramírez.—Leopoldo López de Saa.—Mariano del Todo y Herrero.

DUPLICA

Al Sr. D. Manuel Gassín y Marín

EN SEVILLA.

Creímos que nuestro apreciable contrincante daría como buena la argumentación de nuestro artículo sobre las alternativas de *Faico* y *Minuto*, y por su réplica inserta en *El Enano*, de 15 del corriente Agosto, vemos con sentimiento hemos sufrido una lamentable equivocación.

Equivocación doblemente sentida por nosotros, que, á pesar de lo que puede pensar el Sr. Gassín, jamás tuvimos intención de ser hostiles á nadie, y mucho menos á *Faico* y *Minuto*, diestros que siempre nos fueron simpáticos, por más que nuestras convicciones no nos hayan llevado nunca á entonar himnos de alabanza por sus proezas dentro del arte taurino.

Si los espadas delincuentes en la falta por ellos cometida hubieran sido otros cualesquiera, nuestra censura hubiera sido igual, enteramente igual, sin temor alguno á que el Sr. Gassín nos acusara de fiscales inflexibles, porque la misión de la prensa es precisamente esa, la de fiscalizar hechos que no sean regulares, sin caer nunca en la indigna delación.

El Sr. Gassín pretende sostener en su réplica que nuestra argumentación al contestar á su primer artículo no es bastante á probar la delincuencia de *Faico* y *Minuto*.

Y nosotros creemos, á su vez, que su réplica no destruye ninguna de las afirmaciones de nuestro artículo.

El Sr. Gassín confiesa plenamente que las corridas toreadas en Madrid por *Faico* y *Minuto* sólo se dife-

rencian de las novilladas que aquí tienen lugar, en la categoría de los matadores.

Pero nuestro contrincante no quiere saber en esta ocasión que quien da carácter á las corridas no son solo los toreros sino también el ganado.

Las corridas en que han tomado parte los matadores tantas veces citados se han verificado con el carácter de novilladas para eludir todas las obligaciones que el Reglamento impone á las empresas en corridas de toros.

El ganado no se reconoció por los veterinarios para dictaminar sobre sus condiciones de lidia, ni se hizo el apartado ante la autoridad, ni los caballos se reseñaron, ni se hizo la prueba de éstos según es costumbre, ni el contratista de este servicio cobró más dinero que el que tiene señalado para las novilladas, ni, en fin, á los empleados de todos los servicios se les satisfizo otra cantidad por su trabajo que la que perciben cuando en la plaza se verifica cualquier espectáculo secundario, aunque sea de títeres.

Por consiguiente, las corridas tuvieron completamente el carácter de lo que en todas partes se denomina novilladas.

Y como esto es lo que hay que depurar, damos todos esos detalles para que el estimado escritor sevillano se convenza de que sus apadrinados, ya se escrituraran por escrito ó de palabra, han toreado novilladas y no corridas de toros en la plaza de Madrid.

¿Por qué han perdido la alternativa Gavira, *Torerito* y *Mancheguito*?

Pues por el mismo motivo que se han despojado de su categoría *Faico* y *Minuto*.

Sólo que aquellos lo han hecho franca y lealmente, y la pareja de ex-niños sevillanos ha pretendido repicar y llevar una vela en la procesión.

Y esto no puede pasar sin correctivo.

Porque si la costumbre ha establecido que los matadores de alternativa pierden su categoría desde el instante que tolean en novilladas ó vuelven á ser banderilleros, no hallamos la razón que excluya de la regla general á *Faico* y *Minuto*.

En lo que estamos completamente conformes con el Sr. Gassín, es en que no deben ser solos *Faico* y *Minuto* los que pierdan sus derechos por haber toreado á sabiendas ganado desecho de cerrado, sino que la separación debe alcanzar también á todos aquellos matadores que, por no desperdiciar el mendrugo que les ofrecen algunas empresas, alternan á sabiendas con cualquier novillero.

Si el Sr. Gassín quiere continuar por ese camino la campaña, siempre nos tendrá á su lado, que hora es ya de que cesen las anomalías que vienen ocurriendo, y de que la profesión de matador de toros recobre lo que, por debilidad de unos y ambición de otros, ha perdido desde hace muy pocos años.

PACO MEDIA-LUNA.

RAFAEL RODRÍGUEZ CALVO (MOJINO)

† el 17 de Agosto de 1896.

Si no fuera tan conocida de todos los aficionados la biografía de este malogrado lidiador que tan buen nombre deja en las páginas de la historia taurina contemporánea, volveríamos á reproducir lo que en Marzo de 1895 insertamos en estas mismas columnas.

¿Pero quién no recuerda que el hijo del antiguo banderillero *Caniqui* formó parte de aquella célebre cuadrilla de niños cordobeses que por los años 77 ó 78 trabajó en Madrid con extraordinario éxito en la plaza de los Campos Eliseos, de la que también era uno de los componentes más importantes Rafael Guerra, conocido entonces con el sobrenombre de *el Llaverito*?

¿Quién ha olvidado las grandes ovaciones obtenidas por *Mojino* cuando, formando parte de las cuadrillas de Manuel Molina, de *Bocanegra*, del *Gallo* y de *Cañancho*, colocaba aquellos inmensos pares de banderillas cuadrando ante la misma cara de los toros?

Y, finalmente, todavía recordamos todos, cuando ya en posesión de la plaza de banderillero que en su cuadrilla le dió su paisano Rafael, aquellos pares sesgan-

do que tan admirados y aplaudidos eran por toda la afición.

Pues bien; este infortunado diestro ha dejado de existir en Córdoba, su país natal, víctima de una antigua afección cardíaca que le produjo un pisotón de un toro trabajando en Madrid.

Hace muy pocos días tuvimos ocasión de verle en a corte, cuando, de vuelta de tomar las aguas de Panticosa, se proponía regresar á su casa de Córdoba, donde con el ansia natural le esperaba su joven esposa y su aún muy tierna hija.



Su aspecto, en verdad, no era muy satisfactorio; pero su juventud hacía esperar que la lesión, aunque ya crónica, todavía encontraría en la ciencia algún lenitivo, y que el desencelace fatal no sería tan inminente.

Dios en sus altos designios lo ha dispuesto de otro modo, y á las diez y media de la mañana del 17 de Agosto corriente dejó existir, rodeado de su angustiada familia y amigos más íntimos.

Que la Gloria sea con él y ruegue al Altísimo por los que quedan en este valle de lágrimas llorando su eterna ausencia.



Cartagena.—El Círculo Militar de esta importante población ha organizado una corrida de toros para el día 30 del corriente mes, cuyos productos se destinan á beneficio de los cartegeneros heridos en campaña, de las viudas y huérfanos de los que fallezcan y de los sanatorios de la Península.

El ganado será de Adalid, y los matadores *Minuto* y *Algabeño*.

Á Méjico.—Son muchos los diestros españoles que se proponen hacer un viaje de recreo en el próximo invierno á la república mejicana; pero el que tiene más probabilidades de llevarse á efecto, mediante una contrata muy satisfactoria, es el de las señoritas toreras, á quienes se ha propuesto torear en seis corridas por una suma bastante aceptable.

Como el asunto no está ultimado, no podemos dar más detalles.

En el Puente.—El jueves 27 se verificará una becerrada en esta plaza, organizada por la Asociación de empleados de ferrocarriles, y en la que estoquearán diversos aficionados de la misma.

Los billetes son de convite.

¡Tiene gracia!—Por haber regalado, ó vendido, la Comisión organizadora de la corrida verificada el lunes anterior en obsequio á las cigarrerías, los palcos que ocupa la banda del Hospicio en la plaza de toros, los músicos dieron media vuelta y se volvieron á su Asilo de la calle de Fuenarral.

Toledo.—Por falta de espacio no podemos dar cabida en este número á la reseña que de la corrida verificada en aquella capital nos ha remitido nuestro corresponsal en la imperial Toledo.

Alcalá de Henares.—Para mañana martes se ha organizado una corrida de toros, en la que estoquearán seis de D. Patricio y don Isidro Sanz, vecinos de San Agustín, los espadas *Bonarrillo* y *Villita*.

Habrán trenes de ida y vuelta á precios económicos.

Nos alegramos.—El diestro Angel García Padilla, bueno ya de la grave cogida que le tenía impedido, reanudará sus tareas en Martos los días 25 y 26 de este mes, toreando con *Gavira*.

Telegramas.—De nuestros corresponsales y amigos recibimos anoche un sinnúmero, de los que entresacamos los siguientes, por creer son los más fehacientes, si las firmas son auténticas:

Bilbao, 23.

El ganado bueno, sobresaliendo los toros quinto y sexto. Se inutilizó el cuarto, siendo sustituido. *Mazzantini* y *Guerrita*, bien en la muerte de sus oros.

Reverte, desgraciado.

Mazzantini obtuvo una ovación extraordinaria al hacer un quite á *Pegote*, que sin el auxilio de Luis le hubiera ocasionado una cogida inminente.

El toro que salió como sustituto, muy bravo.

La tarde, lluviosa.—*Vázquez*.

San Sebastián, 23.

Los toros de D. Félix Gómez, regulares.

Murieron 12 caballos.

Bombita y *Algabeño*, muy buenos.—*M*.

Perpignan, 23.

El ganado, bueno.

Llaverito, superior; *Esparterito*, bien.

Los dos han salido de la plaza en hombros.—*M*.

Linares, 23.

Toros regulares.—El *Gordito*, bien; el *Corzo*, aceptable nada más.

Las cuadrillas de ambos, muy trabajadoras.—*C*.

Sevilla, 23.

Toros de D. Felipe Salas, buenos; caballos muertos, 12.

Pepe-Hillo y *Guerrero*, bien.—*Valentín*, aceptable.—*J*.

ADVERTENCIA

Suplicamos á los Sres. Corresponsales que tienen descubiertos con esta Administración, hagan remesa de fondos á la mayor brevedad, si no quieren que dejemos de enviarles EL TOREO desde el número próximo.

Medellín.—Antioquía.—Colombia

SUPERIOR CIRCO DE TOROS

SE SOLICITAN CUADRILLAS

Dirección por alambre:

Circo tauro, empresario.

DANIEL BOTERO E.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: LOLITA y ANGELA
Auxiliar: EL MELLAÍTO

Las empresas que quieran contratar á tan original y aplaudida cuadrilla, que obtuvo grandes éxitos en Madrid y Sevilla, pueden dirigirse á su Director-Representante, D. MARIANO ARMENGOL, en la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

Las empresas que deseen contratar al espada

Angel García Padilla

pueden dirigirse á su apoderado D. Pedro Ibáñez, Olivar, 52.—Madrid.

Las empresas que deseen contratar al espada

Juan Ruiz (Lagartija)

pueden dirigirse á su apoderado D. Ceclio Isasi, calle de Barcelona, núm. 10, Madrid.

DE INTERES PARA LOS AFICIONADOS

Curiosa colección de las suertes del toreo, grabada en el siglo pasado por el célebre *Noseret*, compuesta de doce láminas y la cubierta.

Precio: 5 pesetas

Se remite por correo certificada con aumento de 50 céntimos.

E. Pelegrini: Barquillo, 12, papelería.

GANADERÍAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad, y los hierros

con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración; Plaza de San Javier, 6, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

EL TOREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias.	Extranjero.	Ultramar.
Trimestre: 2 pesetas.	5 francos.	1 peso.
Un año: 8 íd.	15 íd.	3 íd.

Número atrasado del año corriente. **25 cént.**
Idem íd. de años anteriores..... **50 íd.**

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.